

*FILOLOGÍA*, Buenos Aires, vol. III, 1951.

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, "Murcia y Mortera", págs. 1-5.—Rechazando la derivación propuesta en 1940 por Miguel Asín (*Murcia* < ár. *mursiya* 'afincada, fija, firme'), Menéndez Pidal aduce una serie de topónimos peninsulares y franceses para mostrar que el tipo *Aiguamurcia* o *Agua Morta* se contrapone al tipo *Aiguaviva*. Para él, *Murcia* viene de AQUA MURCI(D)A 'agua perezosa', etimología confirmada por las condiciones topográficas de varios lugares así llamados. *Mortera*, abundante en el Noroeste de la Península, parece responder a MORT(U)ARIA 'estanque, prado abundante en aguas'; en cambio, en el masculino *Morteiro* (Lugo) ve Menéndez Pidal un cruce entre el derivado de MORTARIUM y el de MORTUORIUM (o MORTUORUM). En documentos notariales de los años 1131 y 1210 aparecen los términos *mortorios*, *de mortuoro* y *en mortero* indicando, al parecer, la condición judicial de ciertas heredades.

DANIEL DEVOTO, "Sobre paremiología musical porteña", págs. 6-83.—Ordenación temática de expresiones porteñas vinculadas de alguna manera con la danza y los instrumentos musicales.

ALONSO ZAMORA VICENTE, "Geografía del seseo gallego", págs. 84-95.—A base de datos recogidos durante los años 1942-1945, Zamora Vicente nos ofrece una geografía provisional del seseo gallego, con cinco mapas. Este seseo con *s* predorsal convexa parece reducido hoy a la región costera occidental: a los alrededores de El Ferrol y La Coruña y a una estrecha zona marítima que incluye dentro de sus límites orientales a Vigo, Pontevedra y Santiago de Compostela. Pero en estos centros importantes el seseo "pierde terreno rápida-

mente ante el empuje de la lengua oficial, de la escuela, la radio, el cine, etc. La sanción general es la de que el seseo es propio de labradores y marineros, en especial de estos últimos”.

HANS JANNER, “Interpretación románica de *catalán*”, págs. 96-104.—En un estudio serio y bien documentado, Janner rechaza las etimologías de Bonfante (*Catalauni*) y de Aebischer (*Monte Catanu* > \**catan-anu* > *catalanu*) para proponer otra más creíble: \**cap'tal-anu*, es decir, ‘oriundo de la metrópoli o capital de Barcelona’. Al lado de la sincopa tardía P’R (esp. *caudal*, *caudillo*, etc.), señala el autor otra más antigua, del tipo NEPOTE > esp. *nieto*, port. *neto*, cat. *net*; CREPITA > esp. *grieta*, port. y cat. *greta*. A favor de la existencia de \**catal* hablan el bajo latín *catal(i)um* 1098 ‘capitale’ (Ducange), el ant. fr. *chatel* ‘bienes muebles’ y las voces inglesas *chattel*, *cattle*. En los siglos X y XI los derivados de CAPITALE contaban entre sus muchos significados el de ‘próspero’, ‘central’, ‘importante’. Los primeros testimonios documentales de *catalanus* (siglo XII) nos revelan que este nombre se aplicaba al principio sólo a personas oriundas de Barcelona, es decir, de la ciudad \**catal* o principal bajo cuyo dominio se habían unificado poco antes los condados de la Marca Hispánica. Más tarde, al unirse el país con el reino de Aragón, fué extendiéndose *catalán* hasta abarcar, por oposición a los aragoneses y demás españoles, todo el territorio catalán. En cuanto al corónimo *Cataluña* —primero (1114) *Cathalania*, sólo desde 1176 *Catalonia* (por influjo de *Aragonia*, atestiguado ya en 1044)—, es para Janner “una expresión sintética surgida a lo largo de varios siglos de evolución histórica y basada en *catalán* que, por su parte, designa no solamente el habitante de la capital y más tarde de la región entera, sino también la lengua románica que se había desarrollado en el centro cultural de Barcelona”.

BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, “Extensión de la *rr* múltiple en la Argentina”, págs. 181-184.—La *rr* múltiple vibrante se mantiene, al parecer, en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe, de donde se ha extendido a La Pampa, Neuquén y los nuevos territorios del Sur, mientras las viejas provincias andinas, junto con Misiones, Corrientes, Entre Ríos y Chaco pertenecen a la gran zona americana de la *rr* asibilada, de la que forman parte el Paraguay, Bolivia y Chile. El Uruguay, en cambio, prolonga la zona de la *rr* vibrante de Buenos Aires. Se encuentran las dos pronunciaciones en el norte de Santa Fe, en Tierra del Fuego y a lo largo de la frontera con Chile, desde Neuquén hacia el sur.